

EL TEATRO



AÑO I

MADRID 28 DE NOVIEMBRE DE 1909

DEL TEATRO DEL PRINCIPE ALFONSO
LA PRIMERA ACTRIZ SR^{TA}. MATILDE RODRIGUEZ

CÉNTIMOS 20 CÉNTIMOS

Fot. Nieto

NUM. 7

EDITADO POR PRENSA ESPAÑOLA

EL TEATRO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
 ESPAÑA, TRIMESTRE, 250 PESETAS, AÑO, 9 PTAS.
 EXTRANJERO, AÑO, 15 FRANCO.

ANUNCIOS
 Las órdenes deben darse con siete días de anticipación a la salida del número.
 Administración: SERRANO, 55, MADRID.

MALLAS PARA ARTISTAS

FÁBRICA DE GÉNEROS DE PUNTO
F. GARCIA SUAREZ
 CABALLERO DE GRACIA, NÚM. 8.

BLANCOS Y ROJOS
 Barras de colores para teatro. **Preciados. 6, Puig.**

Colocaciones
 Se obtienen para Europa y Américas en importantes industrias y comercios. Dirigirse al director «L'Union Commercial Universelle», R: Sta. Catalina, n.º 220, Porto, con sello. Se facilitan medios para viaje teniendo infors. garlds.

EMPORIO DE VENTAS DE MUEBLES
LEGANITOS, 35 TELEFONO 1942
HAY GUARDAMUEBLES

ACTUALMENTE LA CASA DE MODA EN MADRID
 Muchas son las circunstancias que se reúnen favorablemente para la gran valía de esta conocida y acreditada Casa. El gran mundo es su cliente. Ahora todas las secciones de la Exposición presentan nuevos motivos para justificadas alabanzas.—**Precio fijo.**
Alfombras, tapices, esteras
y cortinajes de verdadera ocasión.

CREMA ICILMA única cuyas virtudes se deben a la Naturaleza. Sin rival para la tez. Previene el vello. Suprime el abuso de los polvos, produciendo un diáfano maravilloso y una suavidad y frescura exquisitas. Soberana contra los ardores del sol y las irritaciones conservando el cutis joven y natural. No tiene grasa. Perfume nuevo. Da un resultado inmediato.



¡BLANCO Y NEGROOOO...!
ARTE ☒ **LITERATURA** ☒ **MODAS**
SPORTS

LA REVISTA ILUSTRADA «BLANCO Y NEGRO» ES EL MEJOR Y EL MAS ARTISTICO DE LOS SEMANARIOS ESPAÑOLES

30 CÉNTS. **NUMERO** 30 CÉNTS.

COMPRAD LAS Sederías Suizas
Pídanse las muestras de nuestras novedades en negro, blanco ó color: **Eolienne, Cachemir, Shantung, Duchesse, Crêpe de China, Cotelé, Messaline, Mousseline**, 120 centímetros de ancho, á partir de ptas. 1,45 el metro para vestidos, blusas, etc., así como **blusas y vestidos bordados**, en batista, lana, hilo y seda. Vendemos nuestras sedas, de solidez garantizada, **directamente á los consumidores, franco de Aduana y portes á domicilio.**
Schweizer & C.º, Lucerna L 11 (Suiza).
 Exportación de sederías.—Proveedores de la Real Casa.

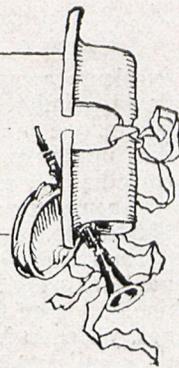
ASMA y CATARRO
 Curados por los **CIGARRILLOS ESPIC** ó el **FOLVO**
OPRESIONES, TOS, REUMAS, NEURALGIAS
 Toda Farmacia. Por Mayor: 20, Rue St-Lazare, Paris.
EXIGIR ESTA FIRMA SOBRE CADA CIGARRILLO

Para las madres que crían niños debilitados, convalecientes, etc.
NUTRITIVO HEYDEN
 (Albúmina pura desdoblada, directamente absorbible, pasando á los jugos orgánicos sin necesitar ningún trabajo digestivo). Produce de las claras de los huevos frescos.
TIENE EFECTOS MUY ESTIMULANTES DEL APETITO
 En la etiqueta van indicados su dosis, manera de empleo y precio.
Aumenta y mejora considerablemente la leche de las amas.
 Se vende en botes de 25, 50, 100 y 250 gramos, en todas las buenas farmacias. Al por mayor en las principales droguerías, centros de específicos y por mediación del representante general en España: D. Gustavo Reder, Lope de Vega, 50 y 52, Madrid.



EL TEATRO

REVISTA DE ESPECTACULOS



DE OTRO TIEMPO

EL HECHIZO DE VILLEGAS

Uno de los más famosos actores de nuestra escena antigua, "celebrado—al decir de Lope de Vega—en la propiedad, afectos y efectos de las figuras", fué Antonio de Villegas, escritor á

en la compañía de Gaspar de Porres y hecho con ella en Madrid los autos de las fiestas del Corpus, volvió á hacerlos en 1596, ya como *autor de comedias*, que hoy diríamos director de compañía;



la par que representante, quizá sevillano, y por quien acaeció un tal suceso en la opulenta ciudad del Guadalquivir entrado el otoño de 1601, que bien empleado será el trabajo de contarlo, como lo fué el de inquirirlo entre el polvo de los papeles viejos.

Villegas, que por los años de 1592 había estado

y, andando con la suya de acá para allá, como lo tiene de cosecha el ajetreado oficio, por la primavera de 1600 fué á dar en Sevilla, en donde cayó tan bien, por su mérito propio y por el de sus camaradas, entre los cuales figuraba el renombradísimo Agustín de Rojas, que allí hicieron clavo. y cuando en 1601 llegó Luis de Vergara con una

excelente compañía y muchas obras nuevas, todavía el público hispalense prefirió á su actor favorito, que en año y medio le había dado 54 comedias nuevas y 40 entremeses y que aún tenía 12 comedias por representar, todo lo cual consta puntualmente por una de las loas del dicho Rojas Villandrando.

En rigor, no habría para qué decir, si de un modo expreso no lo pidiera el asunto de este artículo, que en tan dilatada serie de representaciones, y siendo Villegas muy buen mozo, y hombre de gentil gracejo, y algo tentado de la risa en achaque de amores, y siendo á la vez director y empresario de una compañía que perduraba en Sevilla prósperamente, muchas sevillanas se habían prendado de él á lo platónico, y no pocas, más aficionadas á Mercurio que á Cupido, se pe-recían por dar un tiento á aquellos miles y miles de maravedís que pasaban por la taquilla del cobrador del teatro para adínerar muy luego á los comediantes, gente manirrota, y más que á todos, á Villegas su caporal, cuyos favores solicitaban y pretendía, con poco ó ningún recato, toda la le-



gión de damas entre dos luces y entretenidas á cielo claro, buscaña tropa femenil que abundaba y sobreabundaba en la hermosa ciudad por donde, mojando al pasar, entraban en este mundo viejo y lleno de concupiscencias los ríos de oro y plata del Nuevo Mundo.

Pues digo de mi cuento—historia fidedigna y *documentable*—que pocos meses después que Antonio de Villegas, llegó á Sevilla D. Juan de Mendoza y Luna, marqués de Montesclaros, nombrado para el alto cargo de asistente de aquella ciudad por real cédula de 13 de Septiembre de 1600, y que su primer cuidado fué no desmerecer, en cuanto al buen gobierno, de la fama de sus antecesores y, en especial, de la del conde de Puñonrostro: aquél que, en frase de Cervantes, metió el puño en el alma á toda la gente perdida que infestaba á la gran ciudad andaluza.

Un año llevaba de asistente el buen Marqués cuando cierta tarde, ya anocheciendo, le visitó en su posada su teniente el doctor Liebana, para co-

municarle lo que acababa de suceder en el Corral de Doña Elvira. Villegas, representando una comedia de Lope, al decir á la dama unos versos de amores, no había podido articular palabra. Intentólo tres veces, y en vano: estaba mudo. Y era lo pasmoso del caso que, interrumpida la representación, no tenía obstáculo para hablar, para dolerse y mostrarse asombrado de lo que le sucedía; pero al intentar de nuevo su declaración amorosa, volvía á la insólita mudez; de lo cual coligió el público, y aun el mismo Villegas dió alguna puntadita en este paño, que una daifa que vivía en el Candilejo, y con quien, á para sonsaca de ella, había trabado Villegas franca amistad, le tenía hechizado y ligado con sus malas artes, en términos, que ni de mentirijillas y representando en la farsa podía tratar de amores con ninguna mujer.

¡Tú que tal referiste! Cabalmente el Marqués de Montesclaros se comía las manos caballeresca y cristianamente por hacer dar de hocicos á cuantos en virtud de pactos diabólicos intentaban quebrantar y anular el libre albedrío, así contaran para lograrlo con todo el auxilio y poder del infierno. Y aquella noche, callandito, yendo de ronda, penetró en la casa del Candilejo, tradicionalmente famosa desde los crudos tiempos del rey D. Pedro I de Castilla, y...

Pero de lo que entonces y días después sucedió nos va á enterar amablemente, de *p, a, pa*, á los trescientos ocho años, el mismo marqués de Montesclaros D. Juan de Mendoza y Luna, bien se entiende que no por arte mágica, sino por medio de una carta que dirigió á S. M. el rey don Felipe III, á 26 de Octubre de 1601. Dice así:

“Habiendo tenido noticia que cierta mujer de amores tenía un retrato suyo desonesto, y junto á el otro de su amigo, y una ymagen con él puesta indecentemente, fuí á su casa una noche de ronda y haziendo diligencia y pesquisa hallé que enfrente de la cama estaba una ymagen de nuestra señora de la Concecion, y dentro della un retrato de un hombre vestido de moro y atados los braços con una cuerda que tenía en la mano otra figura de muger en cueros y con unas alas en figura de Cupido, de suerte que todo estaba cubierto con la dicha ymagen en la misma forma que una tapa de espejo cubre la luna dél... Pareciéndome esta causa digna de demostracion de castigo en qualquier sujeto que se topara, particularmente en estos, donde el retrato del hombre era de Villegas, autor de comedias, y el de la muger de una ordinaria y pública con quien estaba amancebado, fuí siguiendo la causa con veras, y teniéndola bastantemente sustanciada, con acuerdo del doctor Liebana mi teniente condené á la muger en cien açotes y quatro años de destierro; y porque tengo experiencia que algunas causas que pudieran ser lucidas, no lo han sido con la dilacion de las apelaciones..., mandé executar la sentencia...”

De este modo rompió el buen asistente de Sevilla la cuerda con que tenía amarrado y como cautivo á Villegas su daifa del Candilejo, y al Rey parecieron tan bien ésta y otras justicias del marqués de Montesclaros, que en 1603 le nombró virrey y capitán general de la Nueva España.

TEATRO DE LA COMEDIA

ROSAS DE OTOÑO, DE BENAVENTE



SRTA. CARBONE Y EL SR. SANTIAGO EN ROSAS DE OTOÑO Fots Franzen



JOSÉ SANTIAGO
EN ROSAS DE OTOÑO

Es de aplaudir la exquisita selección que la empresa de la Comedia viene haciendo en las obras del repertorio. Después del éxito artístico conseguido en *La escuela de las princesas*, nos ha dado una comedia tan deliciosa como lo es *Rosas de otoño*, del insigne Benavente. Su interpretación cariñosa y cuidada ha contribuido mucho al éxito logrado. Aparte de lo que de ella decimos en nuestra crónica de la semana, dediquemos una nota de nuestra información gráfica a dos estimables intérpretes de *Rosas de otoño*, la señorita Carbone y Pepe Santiago. La gentileza y la gracia de la primera, la siempre elegante *vis cómica* del segundo, han sido unánimemente celebradas. Nuestro colaborador señor Franzen ha sorprendido dos felices momentos de tan distinguidos artistas en la bella comedia del maestro Benavente.

EL PÁJARO AZUL

Así se titula la última comedia de Mauricio Maeterlinck, pero esta obra que esperaban impacientemente todos, absolutamente todos los modernistas del mundo entero—á excepción de los españoles que se han estancado en el modernismo de hace veinticinco años;—esta obra no se ha estrenado en París... ni la ha representado madame Georgete Leblanc-Maeterlinck.

Porque ya sabéis que la trascendental literatura de Maeterlinck no puede tener mas que una intérprete: su mujer. Si Maeterlinck escribe una pantomima, la *vedette* tiene que ser Georgete; si hace un drama, la protagonista es Georgete; si compone una ópera, Georgete la debe cantar. Este sí que es un matrimonio que sabe entender el negocio.

Y Georgete sigue siendo aquella artista mediocre que conocimos en Madrid hace algunos años cuando fué á hacer *Monna Vanna* en el teatro de la Comedia, á cuya representación asistió lo más selecto de la sociedad madrileña y la familia real española.

Pero, en fin, el caso es que Maeterlinck ha escrito su *Pájaro azul*, le ha estrenado... y Georgete se ha quedado entre bastidores. Bien es verdad que el *Pájaro* se ha estrenado en Moscou y en ruso, y Georgete no domina la lengua del czar.

* * *

El estreno en Moscou dícese que fué triunfal y ya han solicitado la obra los grandes teatros de San Petersburgo, Londres, Duseldorf, Praga y Budapest. ¿Se decidirá algún empresario parisino á construir una jaula á propósito para este pajarito? ¡Ah, si no fuera por Georgete...! Porque seguramente lo que hace dudar á los directores de los teatros de París es ese pequeño inconveniente del contrato forzoso de madame Georgete, intérprete obligada en París de las obras que escribe su señor marido.

Además, parece ser que la *mise en scene* de *El pájaro azul* es complicadísima y costosa. Personajes "humanos", por llamarlos así, no hay más que Tylyl y Mylyl, con el padre Tyl y la madre Tyl... Los demás son simbólicos... La *Luz*, por ejemplo, ha de presentarse vestida con arreglo al figurín siguiente: traje color de luna, es decir, oro pálido con reflejos plateados y gasas brillantes en forma de rayos. El estilo de este traje ha de ser, según el autor, neo-greco ó anglo-greco, género Walter Crane. El talle del vestido será alto, dejando lucir los brazos desnudos. En la cabeza, diadema ó corona ligera.

El *Tiempo* es otro de los personajes de la obra. Pero ya conocéis el traje que usa este apreciable sujeto... En todos los bazares hay trajes hechos.

El *Agua* luce una *toilette* color del tiempo de los cuentos de Piel de Asno, azulada con reflejos transparentes y también de estilo neo-greco ó anglo-greco.

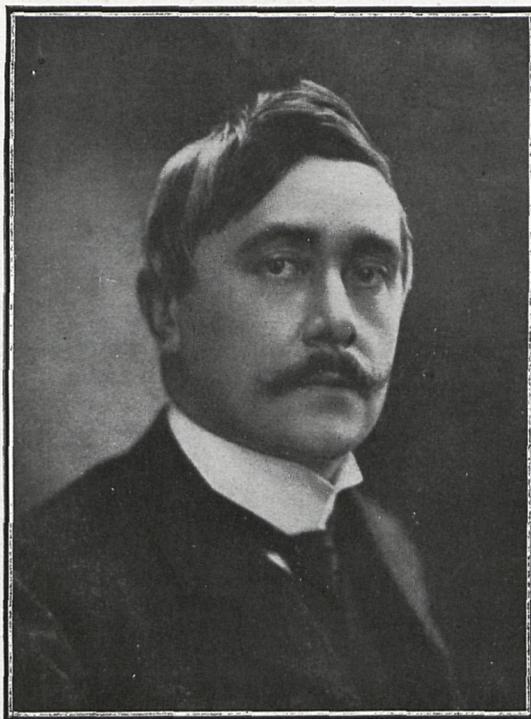
Salen también la *Noche*, el *Pan*, el *Azúcar* y el *Fuego*. El *Perro* viste frac rojo, calzón corto y botas de charol. El *Gato*, peluca blanca, tricornio, frac azul y espada á la cintura, como en el cuento del gato de las botas.

Luego se presentan los *Arboles*, y todos estos personajes se mueven, piensan, hablan y se agitan... ¡Oh, no! Dentro de poco habrá que ver que se saca á la escena, porque los hombres y las mujeres serán de fijo mal recibidos por el auditorio.

* * *

De las decoraciones de *El pájaro azul* no hablemos... Figuráos que el primer acto representa el interior de una cabaña... De pronto, aparece una hada viejecita que llama á Tylyl y le entrega un sombrero verde adornado con un diamante. Tylyl da la vuelta al diamante y la hada viejecita se transforma instantáneamente en una bellísima princesa... Los muros de la cabaña se iluminan, relucen como zafiros, se hacen transparentes, brillan como piedras preciosas... El pobre mobiliario se convierte en suntuoso, la mesa de madera hace de mármol, y el cuadrante del reloj guiña los ojos picarescos y sonríe alegre mientras por la entornada puerta, detrás de la cual el péndulo va y viene acompasado, se escapan las *Horas*, cogidas de las manos, riendo á carcajadas, danzando al son de una deliciosa melodía...

¿Qué os parece? ¿Creeis que estáis viendo una



MAURICIO MAETERLINCK

película, eh? Pues no... Esto es una de las acotaciones puestas por el autor para la *mise en scene* de *El pájaro azul*...

Pero no os figuréis que paran aquí las fantasmagorías... Luego aparecen los *Panes de cuatro libras*, representados por gnomos vestidos con unos *maillots* color de corteza de pan... Salen enharinados, dando volteretas y perseguidos por el *Fuego*, que ríe también como un loco...

Y en tanto la *Rueca* se pone en movimiento ella sola, girando vertiginosa para hilar unos espléndidos hilos que son los rayos de luz... La *Fuente*, en otro ángulo de la escena, canta melodiosa mientras se transforma en fuente luminosa, salpicándolo todo de perlas y esmeraldas, á través de las cuales surge el *Alma del agua*, una criatura ideal, sueltos los cabellos empapados, que salta y se dispone á luchar con el *Fuego*.

La lámpara cae de la mesa é inmediatamente se eleva una llama que poco después se convierte en



GEORGETE LEBLANC DE MAETERLINCK

una virgen adorable de incomparable belleza... Está cubierta de velos transparentes y se mantiene inmóvil, rígida, como en éxtasis...

¿No es bastante esto? Pues mirad ahora... Las cacerolas que estaban colgadas de los muros de la cabaña comienzan á dar vueltas como molinos, despidiendo rayos de luz; el armario abre sus puertas de par en par y vierte un torrente de telas, de sedas, de tapices de color de sol y de luna...

Y como esto, se desarrollan diez cuadros fantásticos, divertidísimos y filosóficos... ¡Oh, sí! ¡Filosóficos! La nueva obra de Maeterlinck está sembrada de pensamientos y es, no obstante, cándida y sencilla como un delicioso cuento para niños pequeños... Pero allí el autor combate todas las doctrinas, discute todas las aspiraciones humanas, así, burla burlando... Nos emociona hondamente y nos hace sonreír al propio tiempo.

Porque ya lo habréis adivinado; *El pájaro azul* es... felicidad... Naturalmente, los protagonis-

tas de la obra, Tytyl y Mytyl, guiados por el hada de los ensueños, salen un día en busca de la Felicidad. La buscan en el pasado, la buscan en el porvenir; cerca, lejos, por todas partes... ¡Ay! ¡No la encuentran!

Yo estoy deseando que un empresario parisino se decidá á darnos esta obra en cualquier teatro... ¡Y cómo compadezco á ustedes que no podrán saborear en Madrid estas exquisiteces literarias, estas delicuescencias poéticas!

Ved... Todas las juventudes melenudas han estado esperando la obra del maestro y con ella la buena nueva del simbolismo... ¡Ahora, á discutir-la, á imitarla, á prosternarse ante el divino Maeterlinck...!

Y el divino Maeterlinck se ríe á solas de los símbolos mientras hace cucamonas á su regordeta y repintada Georgete... Porque Maeterlinck ha encontrado su *pájaro azul*... Su *pájaro azul* es Georgete...

JOSE JUAN CADENAS.